

# La empresa dice que elabora junto a la Ual un estudio para eliminar el fuerte hedor

J. M. H.

EL EJIDO.— Parece que conscientes de las críticas surgidas entre los vecinos de Almerimar, unas quejas provocadas por los malos olores que llegan desde la planta de tratamiento de residuos agrícolas, los responsables de la empresa gestora están elaborando un plan, conjuntamente con el Ayuntamiento de El Ejido y la Universidad de Almería (Ual), para tratar de eliminar el fuerte hedor. Así lo aseguró ayer uno de los responsables de Ejido Medio Ambiente, Francisco Javier Lirola, que anunció que las administración local y la Ual perfilan «un estudio para la eliminación de olores».

Lirola no pudo precisar los pormenores de ese proyecto, si bien explicó que lo que se pretende es acabar con las quejas vecinales, habitantes de este barrio costero que en más de una ocasión han llamado a la propia sociedad que gestiona la planta de tratamiento de residuos agrícolas. Este lugar, situado sobre una superficie de 14 hectáreas ubicada en el paraje de las Chozas de Redondo, surgió para dar solución a los problemas de gestión en residuos procedentes de los cultivos bajo plástico en la comarca del Poniente almeriense.

La planta desarrolla una amplia diversidad de actividades, entre las que se encuentran el compostaje de la biomasa generada tras las cosechas, la gestión de los envases usados de fitosanitarios y la separación y recuperación de materiales como papel, cartón, metales y madera. Desde la sociedad Ejido Medio Ambiente también aseguran que toman medidas ambientales «enfocadas a una correcta gestión medioambiental». Afirman que «de forma continuada» se estudian los distintos tratamientos para mejorar «las propiedades del compost, fomentar su fermentación y aumentar la actividad microbiana que posteriormente actuará en el suelo fijando el nitrógeno y actuando contra posibles infecciones fitopatógenas».